

La protesta estudiantil en Galicia contra la "Ley Orgánica de Universidades"

Ramos Martinez, Iván Julio

Veröffentlichungsversion / Published Version

Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Ramos Martinez, I. J. (2006). La protesta estudiantil en Galicia contra la "Ley Orgánica de Universidades". *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 10, 1-15. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-64180>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer Deposit-Lizenz (Keine Weiterverbreitung - keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Gewährt wird ein nicht exklusives, nicht übertragbares, persönliches und beschränktes Recht auf Nutzung dieses Dokuments. Dieses Dokument ist ausschließlich für den persönlichen, nicht-kommerziellen Gebrauch bestimmt. Auf sämtlichen Kopien dieses Dokuments müssen alle Urheberrechtshinweise und sonstigen Hinweise auf gesetzlichen Schutz beibehalten werden. Sie dürfen dieses Dokument nicht in irgendeiner Weise abändern, noch dürfen Sie dieses Dokument für öffentliche oder kommerzielle Zwecke vervielfältigen, öffentlich ausstellen, aufführen, vertreiben oder anderweitig nutzen.

Mit der Verwendung dieses Dokuments erkennen Sie die Nutzungsbedingungen an.

Terms of use:

This document is made available under Deposit Licence (No Redistribution - no modifications). We grant a non-exclusive, non-transferable, individual and limited right to using this document. This document is solely intended for your personal, non-commercial use. All of the copies of this documents must retain all copyright information and other information regarding legal protection. You are not allowed to alter this document in any way, to copy it for public or commercial purposes, to exhibit the document in public, to perform, distribute or otherwise use the document in public.

By using this particular document, you accept the above-stated conditions of use.

La protesta estudiantil en Galicia contra la “Ley Orgánica de Universidades”

The student protest in Galicia against the “Ley Orgánica de Universidades”

Iván Julio Ramos Martínez

Universidade da Coruña
ivanjulioramos@hotmail.com

Resumen

Las protestas contra la Ley orgánica de Universidades, ocurridas a finales del año 2001 en España, han tenido en la comunidad autónoma gallega un importante peso, tanto en relación al número de personas movilizadas como a la extensión y a la intensidad de las mismas. En este trabajo expongo las claves que han estado detrás de esta fuerte movilización, para lo cual utilizo tres de las teorías clásicas en el estudio de la acción colectiva: movilización de recursos, oportunidad política y frame analysis.

Palabras clave: Movimiento estudiantil; Protesta; Acción colectiva; Movimientos sociales.

Abstract

The Spanish government's “Ley Orgánica de Universidades” (which entailed a controversial reorganisation of Higher Education in Spain) provoked widespread protest towards the end of 2001. The reaction in Galicia was especially notable for the number of people involved, and the degree and intensity of their protests. In this essay I examine the key factors behind the strong reaction in Galicia, using three classic theories in the study of the collective action: mobilization of resources, political opportunity and frame analysis.

Keywords: Student movement; Protest; Collective action; Social movements.

Movimiento iniciador de un ciclo de largo alcance

La comunidad estudiantil, y en concreto, la universitaria, ha encabezado numerosas protestas a lo largo de estos últimos cuatro años, siendo la primera en salir a la calle para denunciar una serie de cuestiones, tanto relacionadas con la propia vida universitaria como con otras de carácter estructural. Así, durante la fase de obtención de datos, hemos recogido numerosas noticias en prensa sobre movilizaciones estudiantiles, relacionadas con la catástrofe del Prestige, la Guerra de Irak o la Guerra de Afganistán. En éstas, los estudiantes universitarios, se han adelantado al resto de la ciudadanía, siendo los primeros en mostrar su repulsa ante numerosos temas que han centrado la mirada de la opinión pública.

Es paradójico, que la juventud que durante este último lustro ha estado a la cabeza en numerosas protestas, sea la misma que aparece tildada de "pasota", "nihilista" o "despolitizada" en numerosas investigaciones e informes (véase el titulado "Las transformaciones de la vida cotidiana en el umbral del siglo XXI", realizado por el CIS en 2002 y dirigido por Amando de Miguel); quizás la respuesta a esta contradicción haya que buscarla en la forma en la que las y los jóvenes comprenden hoy en día la participación y la política, alejada, de viejos presupuestos. Vemos pues, que el compromiso social de este sector de la población se mantiene, y aunque no se encauce por los cursos tradicionales (partidos políticos, sindicatos, asociaciones vecinales, etc.), poco a poco surgen espacios y lugares en donde las nuevas subjetividades se pueden desarrollar: las ONG, los nuevos movimientos sociales o, como en este caso, momentos concretos de protesta.

Las protestas contra la Ley Orgánica de Universidades (L.O.U) en Galicia, ocurridas a finales del año 2001, han sido un movimiento iniciador (McAdam, 1995) de un ciclo de mayor alcance en esta comunidad, continuado con las protestas contra la gestión de la catástrofe del Prestige y la Guerra de Irak. Las principales características de este primer momento de intensa actividad contestataria fueron principalmente dos: primero, la creación de unos marcos simbólicos y de unos repertorios de protesta novedosos, con una fuerte creatividad y performatividad en las acciones desarrolladas; y segundo, la creación de nuevas estructuras movimentísticas basadas en la horizontalidad, como son las asambleas de facultad, que rompen con organizaciones estudiantiles ya establecidas, la mayoría de las cuales están vinculadas estrechamente a partidos políticos. La primera de las características se repite en los dos momentos posteriores del ciclo (Prestige y Guerra de Irak), siendo la que le imprime una identidad propia en Galicia.

En el presente artículo presentamos una serie de resultados que parten de una investigación más amplia sobre acción colectiva en Galicia. La forma de estructurarlo parte del análisis de distintos aspectos centrales en las protestas, y para los cuales se han aplicado tres marcos teóricos principales: las teorías de oportunidad política (Tarrow, 1998), de movilización de recursos (Jenkins 1994) y de marcos simbólicos para la acción (Benford y Snow, 2000 y Rivas, 1998). A modo de capítulo introductorio, optamos por resumir la trayectoria del movimiento estudiantil en España, para lo cual nos basamos en el trabajo de Carlos Vaquero (2004). Después, pasamos a analizar punto por punto las tres partes anteriormente citadas, centrándonos en especial en la parte de los marcos simbólicos y de los nuevos repertorios de protesta. A continuación decidimos reflexionar sobre uno de los aspectos más polémicos de las protestas en Galicia, el tema de la violencia, bastante recurrente en el estudio del movimiento estudiantil, y sobre el que se han producido cambios notables. Esta cuestión ha tenido una especial relevancia en protestas como la de los años 1986 y 1978, con duros enfrentamientos tanto entre estudiantes como entre éstos y la policía. De todas formas, en las protestas contra la L.O.U. se observa un cese importante de las acciones violentas, que nos indica la cultura política de esta nueva generación, que ha nacido y crecido en un estado de derecho. Por último, y a modo de conclusiones, observamos la estela que han dejado las protestas contra la L.O.U. en el movimiento estudiantil, que demuestra ser mucho más pragmático e imaginativo que sus predecesores.

La base metodológica que hemos empleado es de tipo cualitativo, con la realización de seis entrevistas en profundidad focalizadas (con preguntas abiertas y semiabiertas), seguimiento de prensa (dos medios de comunicación gallegos en su edición impresa y tres medios de alcance estatal en su edición digital), análisis de distintos elementos de las protestas (fotografías, carteles, panfletos)

y observación participante (en distintas movilizaciones, asambleas de facultad, encierros, acciones, etc.).

Los ciclos de protesta estudiantil en España

Los ciclos de la protesta estudiantil en España han sido varios, Vaquero (2004) cita seis de los más importantes: 1) el primero coincide con las protestas estudiantiles en distintas universidades europeas y americanas: Lucha contra el Sindicato Español Universitario, las Asociaciones Profesionales de Estudiantes y por los Sindicatos Democráticos de Estudiantes. 1964-1969. 2) Coincide con los últimos años de la dictadura franquista. La represión en la Universidad: hasta que la paz vuelva a los espíritus. Los comités de curso. El movimiento universitario contra la selectividad y la Ley General de Educación. 1970-1975. 3) relacionado con el comienzo de la transición democrática. La búsqueda por una alternativa democrática. 1975-1979. 4) La transición política: el movimiento estudiantil contra la Ley de Autonomía Universitaria y el Estatuto de Centros docentes: 1979-1980. 5) el PSOE en el gobierno: la selectividad y la defensa de una universidad pública de calidad: 1986-1987; las tasas 1993-1994; el pluralismo estudiantil y las redes organizativas. 6) el PP en el gobierno: La defensa de la enseñanza pública de calidad frente a la privatización. Las movilizaciones contra la L.O.U.: Otra universidad es posible.

Las formas de actuación del movimiento estudiantil son dos según este mismo autor las cuales se resumirían en: 1) el movimiento estudiantil como actor político, y 2) el movimiento estudiantil como formador de activistas políticos.

El caso de la L.O.U. sirvió para ambas, y si se ha de caracterizar por algo es por ser un movimiento descentralizado, en el que los sindicatos estudiantiles a nivel estatal pierden protagonismo frente a organizaciones locales y dinámicas asamblearias, por estar inserto en un ciclo de protestas a nivel global y por tener un repertorio de protesta acorde con esa descentralización, en el que los pequeños grupos toman el protagonismo y actúan de forma novedosa proponiendo acciones distintas de carácter performativo, lúdico y festivo.

Oportunidad política de las protestas contra la L.O.U.

El informe "Universidad 2000" conocido popularmente como el informe "Bricall", encargado por la Confederación de Rectores de Universidades Españolas (C.R.U.E) y financiado por distintas empresas, fue el antecedente inmediato de la reforma de la "Ley de Reforma Universitaria", materializada un año después de la presentación de dicho informe, y que se vino a llamar "Ley Orgánica de Universidades". Ya en su momento el informe "Bricall" generó numerosas críticas y distintos sectores estudiantiles mostraron su rechazo, llegando a convocar diversos actos de protesta como el caso de la manifestación estudiantil en Barcelona en marzo de 2000. Esto sirvió para una activación de las asociaciones y sindicatos estudiantiles, partidos políticos y sindicatos a nivel estatal, los cuales encendieron la polémica en torno a la reforma educativa universitaria. En este momento dicho informe circuló entre la comunidad universitaria en general y el sector estudiantil en particular, generándose distintos debates y foros de opinión.

El "Informe Universidad 2000" ejerce un papel de activación de las redes estudiantiles organizadas e introduce la polémica entre los estudiantes universitarios, la mayoría de los cuales presenciaron un año después la etapa previa y la aprobación de la Ley Orgánica de Universidades (a partir de ahora

L.O.U.). No es de extrañar que las protestas en torno a esta ley fuesen tan rápidas, ya que la llamada de atención se había producido un año antes y estaba latente el desencanto con las distintas propuestas de reforma.

En el caso gallego existieron escasas movilizaciones en relación al "Informe Universidad 2000", aunque sí que fue difundido por organizaciones estudiantiles de las tres universidades de la comunidad autónoma entre los estudiantes.

Por otro lado, la presencia en el gobierno central del Partido Popular añadió un componente ideológico a la protesta, lo cual animó a distintas asociaciones estudiantiles vinculadas a partidos políticos y sindicatos de izquierda a profundizar sus críticas a dicho informe y a la L.O.U. También numerosas organizaciones de izquierda no presentes en el ámbito universitario apoyaron las protestas por este motivo, para así deslegitimar políticamente al partido del Gobierno. En Galicia se unió la presencia en la Xunta del mismo partido que gobernaba en Madrid, lo cual generó una oportunidad política más entre sindicatos ligados al mundo nacionalista e independentista. Es lógico pensar que ningún partido u organización se movilizará y movilizará sus redes sociales afines en la universidad si las protestas que estas puedan desarrollar repercuten negativamente en el gobierno del que forman parte. Que el Partido Popular estuviese en ese momento gobernando es pues un hecho que da herramientas y favorece la creación de oportunidades políticas de la protesta para todo tipo de organizaciones de izquierda.

Las críticas a los gobiernos estatal y autonómico se centraron primordialmente en varias personas con cargos relacionados con la educación. Pilar del Castillo fue la persona en la que se centraron la mayoría de las críticas, al ser la titular del ministerio promotor de la ley y en buena medida por sus duras declaraciones hacia la comunidad universitaria y los estudiantes; así, afirmaciones de dicha ministra relacionadas con la falta de conocimiento de la ley, con una mala interpretación de la misma o con un rechazo al cambio por parte de los estudiantes sirvieron a estos como factor clave de parte de las protestas. El conselleiro de Educación de la Xunta de Galicia: Celso Currás también fue objeto de críticas e incluso de alguna movilización en su contra. Al margen de este tipo de personalidades, también existieron otros objetivos en los ataques, como por ejemplo el delegado del gobierno en Galicia: Arsenio Fernández de Mesa o el presidente autonómico, Manuel Fraga, de los cuales se solicitó también la dimisión, al igual que la del presidente estatal José María Aznar, que también descalificó las protestas de forma despectiva.

Uno de los factores que hizo que los sindicatos estudiantiles activasen la protesta fue la premura con la cual se aprobó la L.O.U, con un procedimiento casi de urgencia y de total desprecio hacia las opiniones de la mayoría de la comunidad universitaria: rectores, claustros, profesorado, sindicatos, grupos estudiantiles, para así evitar cualquier tipo de movilización o crítica (Vaquero, 2004). Este hecho genera una oportunidad política propicia para deslegitimar al gobierno y exigirle la paralización del proyecto de ley, que igualmente se estructuró de una manera rápida.

También genera oportunidad política la cobertura mediática habida en el conflicto de la L.O.U., la cual estuvo precedida de una atención importante en el caso del "Informe Universidad 2000". En un gran número de medios gallegos estuvieron presentes día tras día los actos y manifestaciones contra la aprobación de la L.O.U., llegando a simpatizar algunos de los redactores y periodistas con estos. Dicha presencia anima la protesta y facilita la amplificación de la misma entre la sociedad, dando incentivos para la participación en siguientes convocatorias.

El apoyo mostrado por muchos rectores a los manifestantes fue un aspecto legitimador de los agentes de la protesta. Llamadas a la "Desobediencia civil" a la ley, como la realizada por el entonces rector de la Universidad Carlos III, o a la manifestación en la calle, fueron claves para que una gran parte de los estudiantes no desconfiasen de la movilización.

Es importante tener en cuenta el ciclo concreto de movilizaciones en contra de la L.O.U. ya que las protestas cesan pocos días después de su aprobación en el Senado, lo cual nos da una idea del carácter de las mismas, siendo estas un intento por paralizar la aprobación de la ley, actuando de una forma política indirecta que tiene como objetivo incidir en el espacio público (Vaquero, 2004).

Movilización de recursos

El papel de las asociaciones estudiantiles existentes ha sido altamente importante a nivel estatal y a nivel autonómico, alertando de lo que sucedía y como factor movilizador y difusor de debates y documentos. Esto es así de forma parcial, ya que como comentábamos antes, la presencia de este tipo de organizaciones ha estado en un segundo plano en detrimento de organizaciones locales y procesos de tipo asambleario.

La organización asamblearia fue la que en el caso de Galicia tuvo mayor éxito, ya que de ella salieron muchas de las propuestas de movilización realizadas. Esta tuvo mayor importancia en la Universidad de Santiago de Compostela (U.S.C.), referente organizativo para las otras dos universidades (Universidade da Coruña y Universidade de Vigo). La tradición asamblearia de dicha universidad ya ha sido estudiada en distintas investigaciones, destacando la de Carlos Morais (1996). Dicho modelo organizativo y de gestión fue el mayoritariamente empleado para la ocasión de la L.O.U., teniendo su epicentro o lugar de mayor impacto en dicha universidad, que fue, asimismo, la que lideró la protesta en Galicia.

Otros factores importantes de este liderazgo en las protestas hay que buscarlos en el hecho de que es la universidad gallega con mayor número de alumnos (en porcentajes absolutos representa el 39,6% del total de alumnos matriculados en las universidades gallegas, frente al 29% de la U.D.C. y el 31,4% de la U.Vigo, datos para el curso 2002-2003, elaborados en base a las estadísticas oficiales del Instituto Galego de Estadística, www.ige.es), y también en que un amplio porcentaje de estos provienen de otros puntos de la geografía Galicia. Esta característica ha ejercido una influencia positiva para las movilizaciones contra la L.O.U., algo que se ha dejado notar en otras movilizaciones del pasado, siendo especialmente importante el caso de la "lucha de los pisos" en el curso 1978-80 (Morais, 1996).

Los sindicatos de estudiantes han jugado un papel distinto en cada uno de los campus o facultades, dependiendo de la fuerza que tenían en cada lugar han sido protagonistas o no en la organización de los eventos de la protesta. La totalidad de ellos han sido agentes subsidiarios del funcionamiento asambleario de las facultades, no siendo elementos de vanguardia ni auténticos movilizados de los estudiantes. Su papel se centra en dos aspectos: por un lado son casi las únicas organizaciones estudiantiles que tienen ciertos recursos dentro de la universidad tales como locales, teléfono o dinero para fotocopias, el segundo aspecto es la visibilidad que tienen frente a otro tipo de agentes más difusos como las asambleas, sobre todo en la relación directa con los medios de comunicación, los cuales han contactado primeramente con representantes de alumnos de organizaciones estudiantiles. De todas las organizaciones, las que tienen un peso mayor son las de izquierda, establecidas en

torno a tres ejes: nacionalistas, independentistas y socialistas. Los sindicatos representantes de estas ideologías en Galicia son los "Comités Abiertos de Facultade" (C.A.F.), sindicato estudiantil ligado al Bloque Nacionalista Galego (B.N.G.), "AGIR" (auto denominada "Organizaçom estudiantil da esquerda independentista", cercana a organizaciones independentistas como "Nós Unidade Popular", "Briga" o "Primeira Linha"), y en último término organizaciones como IESGA ("Iniciativa Estudiantil Galega", sindicato próximo al P.S.O.E.).

De todas maneras, las organizaciones que han dinamizado la protesta han sido las llamadas "Asambleas de Facultade", auténticas promotoras de las movilizaciones, y coordinadas en la "Coordinadora Galega por unha Universidade Pública e de Calidade" junto con sindicatos y sectores no estudiantiles (profesorado y personal de administración y servicios). Esta coordinadora nació a finales de noviembre de 2001 en Santiago de Compostela, estando integrada por personas de siete de los campus gallegos, y aunque tuvo escasa repercusión y alcance, fue un intento de organizar a nivel gallego las movilizaciones, para dotarlas así de un carácter local al margen de las realizadas en el resto del estado. Esto ocasionó algún que otro problema en la coordinación con las organizaciones estatales, materializado en la polémica en torno a la manifestación realizada en Madrid, la cual fue vetada por un importante sector de dicha coordinadora y de las distintas fuerzas organizativas gallegas (como por ejemplo el sindicato de trabajadores C.I.G. (Confederación Intersindical Galega)), lo que nos demuestra el arraigo que tuvo el tema de la L.O.U. en la comunidad universitaria gallega como elemento de protesta utilizado desde un galleguismo de izquierdas.

Marcos simbólicos de las protestas: entre lo clásico y lo novedoso

Los movimientos estudiantiles poseen una característica intrínsecamente relacionada con el perfil de la población movilizada: la juventud de los participantes. Así, el repertorio de la protesta de este sector tiene normalmente relación con lo que sus miembros han aprendido durante su vida en relación a la movilización social. Al ser netamente juvenil el perfil de los activistas contra la L.O.U., el espejo en el cual se miran los organizadores no tiene la suficiente nitidez como para reproducir dinámicas de su pasado como activistas, incluso el desconocimiento de procesos similares en el ámbito universitario es muy alto para la gran mayoría. Entonces, ¿cuál es el modelo en el que se han fijado?, ¿un modelo fuera de la universidad?, ¿uno novedoso?, sin duda la influencia, si existe y creemos que el repertorio de la protesta no es totalmente espontáneo, hay que buscarla en procesos recientes que hayan sido observados por estos jóvenes. Y así como en el llamado "mayo del 68" existían referentes simbólicos más o menos mundiales, en este caso ocurre lo mismo con el contexto global en lo que a la protesta se refiere. El repertorio para la acción social colectiva y los marcos simbólicos utilizados en este caso están ligados al surgimiento de nuevos marcos cognitivos y repertorios para la acción a nivel global, siendo el espejo el llamado movimiento de resistencia global o movimiento antiglobalización. Distintas premisas de dicho movimiento han sido adaptadas al caso de la L.O.U., por ejemplo la máxima "otro mundo es posible", repetida hasta la saciedad en multitud de colectivos a nivel mundial, es readaptada en "otra universidad es posible", o el carácter lúdico y performativo de las acciones de dicho movimiento es el mismo que el de las protesta contra la L.O.U. Los referentes han de entenderse de forma compleja y difusa, ya que no existe una relación explícita entre ambos movimientos, aunque tácitamente sí que es obvio que la repercusión mediática del movimiento antiglobalización ha calado entre sectores como la juventud, por su carácter novedoso y su original repertorio de protesta.

El marco simbólico lanzado desde los distintos agentes de la protesta social es un marco que profundiza más allá del propio hecho de la aprobación de la L.O.U., ya que tiene de fondo el ambiente anterior a dicha aprobación, donde los puntos centrales son tres: 1) la rapidez con la que se tramitó el proyecto, en un ambiente de "semi-clandestinidad", 2) la falta de negociación y debate entre los sectores universitarios, que se percibió como un desprecio hacia estos y se relacionó con un supuesto talante "autoritario" del gobierno del Partido Popular, 3) el blindaje del proyecto a las enmiendas solicitadas después de que hubiese pasado a ser un tema importante de la agenda política. En definitiva, se generó un marco de injusticia que tenía como elemento central la creación de un "rodillo" por parte del partido del gobierno que le permitía aprobar cualquier ley sin necesidad de consultarlo con los sectores implicados, lanzado a la comunidad universitaria y a la sociedad en general una serie de mensajes en los que la movilización daba esperanzas para una revisión de la ley y podría derivar en un debate a nivel parlamentario sobre ella. El apoyo de partidos políticos, sindicatos, miembros de las altas esferas de la comunidad universitaria, etc. legitimaba ese conjunto de marcos o mensajes lanzados, lo cual imprimía un tono "progresista" a las protestas, el cual podía ser aceptado sin necesidad de adaptarse a cualquiera de estos agentes con nombres y apellidos. Es decir, aunque Rodríguez Zapatero se posicione en contra de la ley, no quiere decir que las protestas aparezcan ligadas al P.S.O.E., sino que el abanico de los contestatarios es tan amplio que cualquier organización o individuo puede formar parte de la amplia plataforma simbólica contra la L.O.U.

A nivel simbólico es importante la creación de enemigos, y que se perciba que el cargo o la posición que estos ostentan pueden modificarse por la acción social. Debido a esto se propone una situación ideal, en la que los cambios están ligados a una transformación electoral del panorama político de cariz progresista.

El panorama simbólico presentado es el de la muerte de la universidad pública, con el sometimiento de los "intereses colectivos" al mundo empresarial y la progresiva privatización de estos. Alzarse en contra de esta línea de universidad se plantea como una opción necesaria para salvaguardarla de futuros peligros y mantener un estado social/de bienestar que beneficiará a todos en un futuro. Este marco es de fácil comprensión y asimilación, ya que no restringe a los receptores más allá de una percepción "progresista" de la universidad y del estado, que se relaciona con los tres puntos centrales y que se puede resumir en la falta de diálogo en la gestión y aprobación de la ley.

En el caso gallego el paquete simbólico es más amplio, ya que se tiene en cuenta la presencia en el gobierno autonómico del partido que gobernaba en el parlamento español. Protestar contra la ministra Pilar del Castillo estaba relacionado con protestar contra Manuel Fraga, Celso Currás o Fernández de Mesa, ya que todos se posicionaron a favor de la L.O.U. y en el caso del presidente autonómico, sus declaraciones "encendieron" las iras de los estudiantes gallegos en especial, sobre todo unidas a otras como por ejemplo la utilizada para desprestigiar a los opositores de su gobierno ("los del no").

Elementos simbólicos cohesionadores de la acción social en la protesta gallega contra la L.O.U.

Acciones y su diseño

La participación descentralizada en las protestas ha posibilitado que un gran número de personas y colectivos hayan podido desarrollar sus actos de protesta de forma espontánea, ya que uno de los elementos que se primó fue precisamente la actuación a nivel local en las asambleas de facultad, las cuales fueron las que diseñaron muchas de las acciones. De esta manera, muchas de las facultades generaron sus propias dinámicas preformativas, como el caso de los alumnos de la facultad de bellas

artes de Pontevedra, que diseñaron una campaña de protesta altamente teatral y artística, o los de la facultad de periodismo, que elaboraron un periódico que recogía diversas noticias de seguimiento propio sobre el conflicto.

Por otro lado, las convocatorias a nivel estatal sirvieron como guía para las autonómicas. De esta forma las huelgas convocadas en todo el estado se respetaron en el contexto gallego, realizándose los mismos días en ambos casos.

El tipo de acciones que se desarrollaron pendulan en torno dos ejes: tradición e innovación. Las acciones más clásicas tuvieron un papel importante: manifestaciones, concentraciones, cortes de tráfico, huelgas (absentista, a "la japonesa", de consumo), fueron la parte central de las acciones de protesta, o al menos las más visibles y mediáticas. En estas el tipo de performatividad desarrollada las hizo poseedoras de mayores alicientes para la acción, ya que fue una ruptura, tímida pero importante, con la manifestación clásica. En el otro polo tenemos las acciones más novedosas, que tuvieron un carácter descentralizado no masificado, y que se centraron en hechos performativos sencillos, sin altas dosis de teatralidad pero con una visibilidad notable y sin apenas conflicto. Cacerolazos, velatorios, acampadas, cadenas humanas, donaciones de sangre, acciones artísticas, fueron parte de este repertorio de protesta. Estas acciones juegan precisamente con el factor de la novedad para trascender a la opinión pública, dejando a un lado cualquier manifestación violenta o rupturista, clave del éxito que tuvieron en los medios de comunicación.

La resonancia de los nuevos marcos simbólicos propuestos en las acciones es doble: se intenta conectar los nuevos marcos con los de la cultura política existente de la población en general, llamando a la ciudadanía para una defensa de lo público frente a lo privado, lo cual tiene escaso éxito, sirviendo más estos marcos para el auto-convencimiento que para la proyección de las reivindicaciones y la movilización de elementos externos al mundo universitario. Un segundo marco busca relacionar las reivindicaciones de la L.O.U. con supuestas características juveniles: sentido crítico, rebeldía, imbricadas con la situación vital propia de la juventud.

En relación a la resonancia con los marcos culturales de los movimientos sociales, se crea una especie de "collage" simbólico, donde pocas acciones resuenan con la tradición movimentista gallega, factor que da una apariencia de novedosas a acciones ya puestas en práctica en otros contextos.

Ahora pasaremos a analizar pormenorizadamente las acciones realizadas por el movimiento estudiantil contrario a la L.O.U. en Galicia, para ver su situación en este eje novedad-tradición.

a) Acciones tradicionales

Dentro de las tradicionales, las huelgas fueron una de las más utilizadas. Los estudiantes universitarios por su carácter no productivo y no remunerado están posibilitados para realizar huelgas sin que por ello exista un grado de represión alto, sobre todo en un contexto en el que muchos profesores deciden secundarlas. Estas siguen por un lado las convocatorias de huelga nacionales y por otro se crean iniciativas exclusivamente locales de campus o facultades, de esta manera, facultades como la de sociología o filología gallega en A Coruña permanecieron en huelga mucho más tiempo que otras como derecho o informática en la misma universidad, o como los miércoles del mes de noviembre de 2001 fueron días de huelga general en casi todas las facultades. Esta forma de funcionamiento "piensa global y actúa local" en la que se da una gran autonomía a las facultades (autonomía que por otro lado es la base del proceso de contestación a la L.O.U.) es una de las claves de la larga duración de las protestas, ya que el grado de compromiso es mayor en cierto tipo de

estudiantado que en otro, sobre todo en aquellas carreras de ciencias sociales y denominadas "de letras", contrapuestas a las científico-técnicas, en las que una huelga prolongada puede frustrar las expectativas formativas de muchos alumnos por la cantidad de horas prácticas que se imparten. Se crea de esta forma un marco simbólico en el que "los de la huelga salvaje" son los de letras, frente a "los moderados" representados por los estudiantes de carreras de científico-técnicas. "Los de la huelga salvaje" o "incontrolados" poseen más tiempo para crear acciones, algo derivado de esta condición, y en buena medida mantienen viva la llama de la huelga, contagiándola al resto de facultades o fracasando en el intento.

Una de las acciones con más polémica fue la de los cortes de tráfico, la cual se ha desarrollado en distintas ciudades (Lugo, Ourense, A Coruña, Santiago, Vigo, etc.). En el caso de A Coruña fueron especialmente importantes, ya que por la disposición de los campus de Elviña y Zapateira próximos a la vía de acceso fundamental de ciudad, se ocasionaron numerosos trastornos en el tráfico y en la vida diaria de los coruñeses. Este hecho generaba una ruptura del sector estudiantil con respecto al resto de la sociedad que en este caso padecía sus acciones, aunque por otro lado proporcionaba elementos simbólicos importantes a los agentes de la protesta, ya que fueron acciones altamente registradas en la prensa y sirvieron como "barómetro" de la protesta a nivel local y como momento integrador en donde, según uno de los entrevistados, "los estudiantes se veían las caras y luchaban codo con codo".

Otra de las más habituales fue la de los encierros en facultades, hechas sobre todo en la U.S.C. Este tipo de acción tenía como base la decisión de la asamblea de cada una de las facultades de realizarla. Muchos de los encierros se convirtieron en lugares de elaboración de acciones y de discusión sobre el proceso, a la par que en sitios festivos y de encuentro entre estudiantes y no estudiantes. También fueron uno de los focos de conflicto y que ocasionaron episodios de violencia, como sellado con silicona de puertas de facultades no huelguistas, o altercados con guardias de seguridad.

Siguiendo con las acciones clásicas, nos encontramos algunas como las sentadas, los boicots a empresas, a instituciones o a actos oficiales (como por ejemplo el boicot de los estudiantes de la USC a las oficinas del banco relacionado con dicha universidad, o el realizado a las oficinas del INEM, que pretendía ralentizar su funcionamiento y elevar el índice de parados en el mes de las protestas, o el boicot a un acto oficial del Conselleiro de Educación o a otro acto con presencia de los Duques de Lugo). Fueron estas últimas otras de las acciones que más polémica desataron tanto entre la sociedad como por parte de los representantes institucionales.

Otra acción de las tradicionales a destacar es la del "Referéndum da L.O.U.", en la que muchas facultades participaron movilizando sus recursos. Esta se repitió con posterioridad en el conflicto de la Guerra de Irak.

b) Acciones novedosas.

Éstas tuvieron en general un carácter mucho más localista y descentralizado, sirviendo en muchos casos para unir las distintas subjetividades existentes en las distintas facultades de un campus, como el caso de las cadenas humanas o de otro tipo de acciones.

Este caso de las *cadenas humanas*, fueron otra de las acciones con más repercusión y que unieron a distintas facultades en campus como el de Ourense o Lugo, lugares en donde se realizaron cadenas en torno a símbolos emblemáticos de ambas ciudades (puente sobre el Miño y muralla romana). Es

un tipo de acción en el que prima sobre todo la solidaridad entre estudiantes, generándose un marco simbólico de "unión" frente al "sometimiento" simbolizado por las cadenas: la fraternización como cadena en positivo frente a "las cadenas que impondrá la L.O.U." en negativo. Esta es una de las acciones que se repetirá en el caso de las protestas contra la gestión de la catástrofe del "Prestige" y que curiosamente estará organizada por el colectivo de profesores de colegios e institutos "Area Negra", con lo que este precedente es sumamente importante como acción original explotada en más episodios de protesta por un sector poblacional concreto.

Dentro de las *huelgas*, y al margen de los elementos clásicos que hemos descrito antes, se desarrolló una acción que es la de la huelga de "consumo de copas" realizada en Santiago de Compostela. Esta tenía como eje central manifestar la importancia que tienen los estudiantes universitarios en la vida económica de la ciudad y en concreto para repercutir en un elemento que moviliza durante el curso a miles de personas, que es la fiesta o el "copeo". Con ello se pretendía tanto llamar la atención del conflicto de una manera novedosa como de obligar al posicionamiento de sectores ajenos a la universidad para que estos manifestaran, tal como nos comentó un estudiante, que "viven de los estudiantes", hecho que al final se produjo, existiendo posicionamientos y un amplio seguimiento de la huelga por parte de los medios de comunicación. Esta acción supone la deconstrucción simbólica de un marco cultural como el de la huelga y su reconstrucción como marco cultural de la protesta adaptado al sector juvenil e incidiendo en un aspecto concreto de la vida económica.

Las *caceroladas* son una de las acciones novedosas que por primera vez aparecen en el contexto gallego y que se repiten en diversas ciudades de forma más o menos espontánea. Es una acción que tiene como origen protestas ciudadanas a nivel global, y que se ha puesto en práctica originariamente en momentos muy distintos, como en las protestas contra gobiernos de corte "socialista" en Chile o las ocasionadas en oposición a la situación económica en Argentina coincidiendo con el llamado "corralito", siendo estas últimas las que más se han recogido y que han servido como espejo simbólico al resto de "caceroladas", utilizando el elemento de dignidad del pueblo argentino contra una situación económica producida por las empresas multinacionales y por los organismos económicos globales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización Mundial del Comercio). De todas maneras, es una acción desarrollada sobre todo en el ciclo de protesta de resistencia global, y que se ha repetido en Galicia con ocasión de la Guerra de Irak.

Uno de los elementos desarrollados con un alto nivel simbólico y con una alta resonancia con la gramática cultural gallega es la de la presencia de la muerte como hilo conductor de varias de las acciones y de la presencia de cruces como icono en el resto de movilizaciones (en las manifestaciones). Así se han hecho acciones de carácter simbólico relacionadas con la muerte de la universidad pública como por ejemplo el "velatorio" desarrollado en el cementerio de Bonaval en Santiago de Compostela, un "entierro" de la universidad pública realizado en la misma ciudad y una "marcha fúnebre" por el centro de A Coruña. Han sido acciones con una alta performatividad, en donde los disfraces, la presencia de elementos como cruces y velas, fueron constantes. También unido a esto está otra de las acciones denominada "suicidio colectivo", con una raíz simbólica similar. El icono de la cruz merece un análisis aparte, ya que aunque se originó en este tipo de acciones, tuvo un alcance mayor, siendo una especie de insignia no sólo de la protesta, sino de un estado de ánimo ante la situación de la universidad. Acciones similares tendrán hueco tanto en protestas como la ocurrida contra la gestión de la catástrofe del Prestige o contra la Guerra de Irak. Tampoco es una acción novedosa, ya que en vaciado de noticias realizado en los periódicos locales (año 2001 y 2002) para esta investigación, hemos encontrado varias movilizaciones ciudadanas que utilizaron estos

mismos marcos simbólicos para la denuncia de otro tipo de cuestiones, de hecho en la ciudad de A Coruña han existido tres en las que se utilizó la muerte como elemento simbólico de denuncia: una la protesta de la Policía Nacional (denunciando la muerte del modelo de seguridad pública), otra del cuerpo de bomberos (donde la muerte se relacionaba con el fin de las negociaciones entre patronal y sindicatos) y otra de estudiantes contra la Guerra de Afganistán (organizada por una plataforma ciudadana contra la guerra formada por estudiantes universitarios que también participaron en las movilizaciones contra la L.O.U.).

En base a todas estas manifestaciones que utilizan la muerte como código simbólico central de las protestas y sobre todo teniendo en cuenta que este tipo de acción aparecerá con motivo de las protestas del Prestige y de la Guerra, podemos concluir que este es ya un repertorio de la protesta recurrente para multitud de agentes sociales, y que si es utilizado es por la fuerza simbólica que posee tanto desde un punto de vista general como específico gallego (cabe recordar los trabajos sobre la muerte en Galicia realizados por el profesor Marcial Gondar Portasany).

Existen otro tipo de acciones de carácter artístico, explotadas a lo largo de este ciclo concreto. Algunas como las actuaciones musicales sirvieron para recaudar fondos, otras en cambio fueron acciones de denuncia. De estas últimas merece la pena reseñar un mosaico que se hizo en la Plaza del Obradoiro de Santiago de Compostela con las palabras "Non á L.O.U.", la cual requirió una gran movilización de recursos y una sintonía por parte de numerosos estudiantes de distintas facultades. Alguna se utilizó a modo de acción-entretenimiento como la proyección de películas en la calle, otras fueron de tipo solidario como la donación de sangre masiva en respuesta a la falta de reservas en los bancos del Servicio Galego de Saúde. La más llamativa de todas ellas fue sin duda la acción-performance desarrollada por los alumnos de la facultad de bellas artes de Pontevedra, la cual desfiló por distintas ciudades gallegas y que tuvo una acogida positiva entre la comunidad universitaria, esta acción se llamaba "Partido Privado" y se caracterizaba por la presencia de distintas personas uniformadas a modo de seguidores de un partido totalitario que lanzaban consignas ultraderechistas a favor de la L.O.U. y del gobierno del Partido Popular. Fue una acción altamente novedosa, en sintonía con las de la llamada "guerrilla de la comunicación" (Blisset, Grupo autónomo AFRIKA y Brünzels, 2003), con una carga simbólica altamente rupturista e incluso violenta, ya que la similitud de los ropajes y de los símbolos era similar a la del partido nazi.

Desde un punto de vista de la resonancia con los marcos culturales de los movimientos sociales existe un tipo de acción, que aunque tuvo un poder de convocatoria restringido, reapareció en los otros dos momentos de protesta del Prestige y de la Guerra de Irak, que fue el de la acción nudista. Esta intenta crear una metáfora relacionada con la indefensión de la ciudadanía ante cierto tipo de hechos y de decisiones políticas, en la que los cuerpos desnudos se utilizan como escudos humanos ante la injusticia. En esta ocasión se desarrolló frente a la sede del Partido Popular en Santiago de Compostela, lo cual también indica el reparto de papeles hecho por parte de los estudiantes, en el que los buenos e indefensos eran ellos y los malos eran los del partido del gobierno.

En cuanto a las pegatinas y a los símbolos, se crearon diversos, no existiendo una uniformidad más allá de lema "Nón á L.O.U.", lo cual muestra el carácter descentralizado de su diseño y su difusión. Alguno tuvo una repercusión mayor como el "lazo amarillo", y alguno estuvo directamente relacionado con miembros del ejecutivo autonómico (pegatina con la cara del presidente autonómico, circundada por una señal prohibitiva). Existieron también iniciativas de carácter espontáneo e individual que tuvieron una repercusión incierta (ya que no se pudo realizar una contabilidad), como el caso de la campaña para escribir "Non á L.O.U." en los billetes de las aún vigentes pesetas.

Otras acciones están relacionadas directamente con los marcos simbólicos de la gramática cultural gallega, como por ejemplo en el caso de la manifestación realizada en Madrid, la presencia constante de varias personas tocando instrumentos tradicionales como la gaita, lo cual tuvo una repercusión importante, sirviendo para identificar y significar la presencia de estudiantes gallegos en dicha manifestación. Es curioso ver como este elemento de las gaitas aparece de nuevo en las protestas contra la gestión de la catástrofe del Prestige con mucha más fuerza, y como durante el conflicto de la L.O.U. existió una polémica entre distintos grupos de "gaiteiros", derivada del intento de boicot que hicieron varios estudiantes a la toma de posesión del Presidente de la Xunta de Galicia, en la que existió una presencia importante de intérpretes de este instrumento. Esta "Guerra de gaitas" es algo que ya existía en la comunidad gallega entre los partidarios de un tipo de instrumento concreto (los "tradicionalistas") y los que introducen elementos de otras tradiciones musicales como la escocesa. Dentro de esta lucha está presente el elemento ideológico de forma tácita, entre los músicos más galleguistas ligados a entornos nacionalistas y los músicos más institucionales.

El debate sobre la violencia

A lo largo de las protestas contra la L.O.U. se desarrollaron una serie de actos o hechos que levantaron una gran polémica entre la comunidad estudiantil y universitaria en general. El llamado "debate sobre la violencia" ha suscitado numerosas declaraciones tanto por parte de estudiantes como de profesores, rectores, medios de comunicación, etc. Nos referimos a dos tipos de violencia concretos: uno de carácter simbólico, en donde destaca el lanzamiento de huevos a edificios públicos y sedes del PP y otro de tipo activo, con amenazas a profesores, agresiones entre manifestantes, cargas policiales, el episodio concreto de agresión al rector de la USC mientras caminaba por el campus de Santiago o la ruptura de las puertas de cristal de la sede del PP en la ciudad de A Coruña.

Los protagonistas de estos hechos son igualmente dos agentes: grupos e individuos no organizados en asociaciones pero si bajo afinidades ideológicas y estratégicas en el uso de ciertos grados de violencia, y organizaciones estudiantiles de extrema izquierda cuya forma de presión pasa por el llamado "boicot activo" o la "acción directa", los cuales se enmarcan en una ideología tanto independentista como anarquista. La polémica se ha dado sobre todo desde aquellos individuos y organizaciones que rechazaban cualquier uso de lo que ellos venían a denominar "violencia", refiriéndose tanto a la violencia simbólica como a la activa, dándose una confusión o mezcla de ambos, así se tendió a clasificar los actos violentos en una misma categoría y bajo un mismo discurso "no violento". Esto se centró en ciertos grupos y organizaciones estudiantiles, los cuales estaban relacionados con partidos políticos, así I.E.S.G.A. (próximo al P.S.O.E.) fue el sindicato estudiantil que más declaraciones realizó en este sentido, intentando llevar las protestas a una arena totalmente pacífica y pacifista, lo cual se percibió por otros sectores como intento de controlar y dirigir las protestas. De todas formas el hecho importante a reseñar es el posicionamiento de amplios sectores contra la "violencia" y los actos violentos de cualquier tipo, lo cual marca un pacifismo simbólico importante, que caracteriza las protestas contra la L.O.U. frente a otros episodios en los que la violencia de los estudiantes estaba mucho más auto-legitimada (como las protestas estudiantiles de los años 86 y 87, ver VV.AA. (2001)), y que tiene más que ver con el tipo de contexto democrático actual, el cual está más evolucionado y profundiza en valores como la tolerancia, el respeto, el diálogo o la protesta no violenta. El estudiantado del 2001 a la hora de protestar primó un tipo de acciones frente a otras más clásicas, dándose una ruptura creativa y no violenta.

¿Hacia un nuevo movimiento estudiantil?

Las barricadas del mayo del 68 en París están en el olvido para gran parte de los estudiantes universitarios de hoy, y aunque siguen ejerciendo un peso simbólico importante para el estudiantado más concienciado y activo políticamente, ya no son un ejemplo en el repertorio de la acción para el nuevo movimiento estudiantil gallego y español, al menos de forma explícita. Por eso, aunque estos estudiantes no planteasen llevar la imaginación al poder, ni creyeran descubrir arena bajo el asfalto y los adoquines, sus formas de hacer política pertenecen a una corriente nacida en los años sesenta y que "...se extendió desde California a Frankfurt, desde París a Praga y desde Barcelona y Madrid a Italia y México" (Riechmann y Fernández Buey, 1994). Las reivindicaciones actuales parecen alejarse de las de entonces, sobre todo por el tipo de amplificación llevada a cabo por los medios de comunicación, que primaron temas como el "rechazo a una ley injusta" y la respuesta frente a un "modelo de hacer política de un gobierno concreto". Este juego mediático sitúa a las controversias del mundo estatal por encima de la actividad contestataria cotidiana. Declaraciones y contradecaraciones de los representantes de los partidos mayoritarios han marcado la agenda de los medios consultados, pareciendo que lo que ocurre en las calles y las facultades es un mero epifenómeno de la arena macropolítica. El interés constante de algunos periódicos por encontrar interlocutores válidos, como representantes de alumnos o responsables de sindicatos estudiantiles, es un claro ejemplo de la ausencia de interés en comprender procesos que van más allá de la sociedad espectacular, y que tienen en los procesos contestatarios de tipo molecular en los que se producen modos de subjetivación originales y singulares (Guattari y Rolnik, 2006), una respuesta o explicación de gran importancia. Pese a ello, detrás de la generación de la L.O.U. se encuentra un amplio grupo de jóvenes valiosamente cualificados, que actualmente están insertos en un mercado laboral altamente precarizado, que ven difícil o imposible adquirir una vivienda y, que en muchos casos, han optado por marcharse de Galicia para continuar su carrera profesional en otros lugares (ver artículo en La Voz de Galicia sobre la fuga de cerebros: <http://www.lavozdegalicia.es/reportajes/100ideas/077/index.htm>).

El "Non á L.O.U." fue un movimiento con muchas de las características clásicas del movimiento estudiantil: inserto en ciclos de corto alcance, con respuesta de tipo reactivo, altas dosis de creatividad e imaginación, presencia de organizaciones satélite de los partidos políticos que buscan obtener beneficios a corto plazo, etc. Su peculiaridad en Galicia radica en varios aspectos: la utilización de elementos de la gramática cultural gallega para la resonancia de los marcos simbólicos proyectados hacia el resto de estudiantes y a la sociedad en general, la puesta en marcha y consolidación del modelo asambleario como forma de gestionar las movilizaciones y el estar inserta en un momento del ciclo político institucional concreto (última legislatura de Manuel Fraga como presidente de la Xunta de Galicia). Otra de las cuestiones relevantes, desde un punto de vista más amplio, es que las protestas de la L.O.U. han formado una nueva generación de activistas, los cuales han participado también en otras protestas en Galicia, siendo un hecho significativo que las seis personas entrevistadas tomaron parte activa en los momentos del Prestige y del "No a la Guerra".

Referencias

Benford, Robert y Snow, David A. (2000). Framing processes and social movements: an overview and assessment. *Annual Review of Sociology*, 26, 611-39.

- Blisset, Luther; Grupo autónomo AFRIKA y Brünzels, Sonja. (2003). *Manual de guerrilla de la comunicación*. Barcelona: Virus.
- Guattari, Felix y Rolnik Suely. (2006). *Micropolítica, Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Ibarra, Pedro y Tejerina, Benjamín. (Eds.) (1998). *Los movimientos sociales*. Madrid: Trotta.
- Jenkins, J. Craig. (1994). *La teoría de movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales*. Madrid: Zona Abierta.
- McAdam, Doug. (1995). Initiator and Spinoff Movements: Difusión Processes in Protest Cycles. En M. Tgott (Ed.). *Repertories and Cycles of Collective Action*. Duke University Pres: Durham, N.C.
- Morais, Carlos. (1996). *Crónica de Fonseca*. Santiago de Compostela: Laiovento.
- Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco. (1994). *Redes que dan libertad*. Barcelona: Paidós.
- Rivas, Antonio. (1998). El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales. En Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina. (ed.) *Los movimientos sociales*. Madrid: Trotta.
- Tarrow, Sydney. (1998). *El poder en movimiento*. Madrid: Alianza.
- Vaquero, Carlos. (2004). El movimiento estudiantil universitario. De la ley de Autonomía Universitaria (1979) a la Ley Orgánica de Universidades (2001). *Mientras Tanto*, 91-92.
- VV.AA. (2001). *Estudiantes, antiestudiantes, policía, prensa, poder. Literatura Gris*. Madrid: Traficantes de Sueños y Colectivo Maldejojo.

Historia editorial

Recibido: 28/09/2005

Aceptado: 10/02/2006

Formato de citación

Ramos Martínez, Iván J. (2006). La protesta estudiantil en Galicia contra la "Ley Orgánica de Universidades". *Athenea Digital*, 10, 1-15. Disponible en <http://antalya.uab.es/athenea/num10/ramos.pdf>.

Iván Julio Ramos Martínez. Licenciado en Sociología por la Universidade da Coruña, en la cual realizo actualmente varias investigaciones como investigador contratado: urbanismo, movimiento vecinal, cultura política, desarrollo sostenible, etc.

Mis trabajos más destacados son sobre movimientos sociales y acción colectiva en Galicia: Nunca Más, okupación, centros sociales, protestas vecinales, antimilitarismo, etc.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons](#).

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones:

Reconocimiento: Debe reconocer y citar al autor original.

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar, o generar una obra derivada a partir de esta obra.

[Resumen de licencia](#)

[Texto completo de la licencia](#)